

Funcionamiento neuropsicológico en niños y niñas de 6-11 años expuestos a violencia de pareja: Una revisión sistemática.

Wendy Isabel Medina Sarmiento

Natalia Elizabeth Sarmiento Picón



Nota de autor: Esta investigación fue realizada como trabajo de grado en la facultad de ciencias humanas y sociales como requisito para obtener el título de psicólogo.

Universidad de la Costa

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Psicología

Barranquilla

2020

Funcionamiento neuropsicológico en niños y niñas de 6-11 años expuestos a violencia de pareja: Una revisión sistemática.

Wendy Isabel Medina Sarmiento

Natalia Elizabeth Sarmiento Picón

Tutora: Nathalia Quiroz Molinares

Cotutora: Mónica Acuña Rodríguez

Universidad de la Costa

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Psicología

Barranquilla

2020

Correspondencia de autor: nsarmien5@cuc.edu.co - wmedina5@cuc.edu.co

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Agradecimientos

Queremos agradecer primeramente a Dios por permitirnos cumplir cada meta propuesta, por tener la oportunidad de trabajar en pro del bienestar de los niños y niñas, y aportar al desarrollo científico de nuestra institución y de nuestro país. A nuestras familias, por apoyarnos y acompañarnos en cada momento, por ser nuestra mayor inspiración y motivación para hoy estar a un paso de convertirnos en exitosas profesionales. Gracias a todos nuestros amigos y profesores, quienes nos brindaron su apoyo y guía en todo momento. Agradecemos a nuestras tutoras, Nathalia Quiroz y Mónica Acuña quienes nos guiaron y apoyaron durante este proceso, por compartirnos sus conocimientos, y motivaron a ser partícipes del campo investigativo. Ahora, sabemos la importancia de explorar una temática que se presenta como una necesidad socio contemporánea en nuestro país. Y, por último, pero no menos importante, a la Universidad de la Costa por formarnos como ciudadanos integrales con un amplio bagaje conceptual y sentar las bases necesarias para ser unas excelentes profesionales.

Resumen

La violencia de pareja ha sido estudiada ampliamente desde siglos atrás, centrando su atención en las mujeres quienes han sido las principales víctimas de este fenómeno; sin embargo, no se ha prestado suficiente interés a los menores expuestos de manera constante a este tipo de violencia, los cuales pueden verse afectados en igual proporción. Es por esto, que con la presente investigación se pretende sintetizar la evidencia disponible sobre el funcionamiento neuropsicológico en niños y niñas de 6-11 años expuestos a violencia de pareja, dado que al enfrentarse a dichas situaciones pueden llegar a presentar alteraciones irreversibles en el cerebro. Se espera contribuir a la comprensión del perfil neuropsicológico de los niños y niña expuestos a violencia de pareja, puesto que no se ha encontrado suficiente evidencia científica que permita conocer si estos menores también presentan signos de alteraciones neuropsicológicas. Para alcanzar tal fin, se llevó a cabo una revisión de la literatura en donde se recopilaron los artículos y tesis que hayan sido publicados entre los años 2005-2020, con base a las palabras claves; menores, violencia de pareja, perfil neuropsicológico y maltrato infantil, presentes en las bases de datos: Scielo, Redalyc, Scopus, Science Direct, Google scholar y PubMed. Se analizaron los resultados de 6 artículos y 6 tesis y se llegó a la conclusión que las alteraciones neuropsicológicas más frecuentes en menores expuestos a violencia de pareja son a nivel de atención, memoria, lenguaje y funciones ejecutivas.

Palabras claves: Menores, violencia de pareja, perfil neuropsicológico, maltrato infantil

Abstract

Intimate partner violence has been widely studied for centuries, focusing especially on women, who have been the main victims of this phenomenon; however, not enough attention has been paid to minors who are constantly exposed to this type of violence, who can be affected in the same proportion. For this reason, this research aims to synthesize the available evidence on neuropsychological functioning in children aged 6 to 11 years exposed to intimate partner violence, given that before previous situations they may present irreversible alterations in the brain. It is hoped to contribute to the understanding of the neuropsychological profile of children exposed to intimate partner violence, since not enough scientific evidence has been found to allow us to know if these children also present signs of neuropsychological alterations. To achieve this end, a literature review was carried out in which the articles and thesis that has been published between the years 2005-2020 were compiled, based on the keywords; minors, partner violence, neuropsychological profile and child abuse, present in the databases: Scielo, Redalyc, Scopus, Science Direct, Google scholar and PubMed. The results of 6 articles and 6 thesis were analyzed. It was concluded that the most frequent neuropsychological alterations in minors exposed to intimate partner violence are attention, memory, language and executive functions.

Keywords: Children, intimate partner violence, neuropsychological profile, child abuse.

Contenido

Lista de tablas y figuras	8
Introducción	9
Planteamiento del problema.....	11
Justificación	14
Objetivos	17
Objetivo general	17
Objetivos específicos.....	17
Marco teórico	18
Violencia de pareja.....	18
Violencia de pareja y niñez.	20
Efectos de la violencia de pareja sobre los niños.	21
Maltrato infantil: Consecuencia de la violencia de pareja.	22
Consecuencias neuropsicológicas de la exposición a situaciones críticas durante la infancia: Violencia de pareja.....	24
Marco Legal	26
Metodología	28
Resultados	30
Discusión.....	37
Conclusiones	39
Referencias.....	41

Lista de tablas y figuras

Figuras

Figura 1: Proceso de selección de artículos y tesis	29
---	----

Tablas

Tabla 1: Resultados artículos de inclusión	30
Tabla 2: Resultados tesis de inclusión	33

Introducción

La violencia de pareja es una problemática que se presenta en todas las sociedades (Salazar, 2017), en donde comportamientos disruptivos por parte de uno de los miembros de la pareja pueden causar daños físicos, psicológicos o sexuales sobre otro de los miembros. Este flagelo se puede presentar en diferentes tipos de pareja, sin embargo, es más común en parejas heterosexuales y en su mayoría (86%) la víctima resulta siendo la mujer (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2018).

Aunque la violencia de pareja se da fundamentalmente en el núcleo familiar, esta es considerada como un problema de salud pública (Minsalud, 2018), debido a que no solo afecta a la pareja sino también a los menores que se exponen directa o indirectamente a este tipo de situaciones, convirtiéndolos en sujetos víctimas de la dinámica de la violencia.

Siguiendo este orden de ideas, en Colombia según el Ministerio de Salud y Protección Social en el año 2017 se reportaron 45.592 casos de violencia de pareja y 16.321 de violencia intrafamiliar atendidos por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (Minsalud, 2018); uno de los aspectos más alarmantes es que de todos estos casos no se toman en cuenta las potenciales víctimas indirectas que se ven afectadas dentro de esta dinámica nociva, es decir a los menores presentes durante los hechos.

Investigaciones realizadas especialmente en madres víctimas de violencia de pareja, permiten afirmar que son estas las que tienen mayor probabilidad de tener comportamientos agresivos al ser víctimas de estos sucesos, enfrentándose a diferentes situaciones tales como: estrés, depresión y ansiedad (Levendosky y Graham, 2001) de esta manera su rol como madre estará basado en violencia, vacíos y desatención.

A pesar que ha sido un tema ampliamente estudiado desde la noción de la madre, aún quedan muchas vertientes por explorar, en especial desde el rol del menor como víctima

secundaria y sus afectaciones no solo a nivel físico, emocional y conductual, sino también en sus procesos psicológicos básicos, estudiados desde la Neuropsicología; puesto que se ha encontrado que los menores sometidos a maltrato, violencia, negligencia y falta de atención, se caracterizan por alteraciones en las áreas de: Memoria y atención, el desarrollo intelectual, capacidad viso-espacial, regulación emocional, dificultades en la cognición social, lenguaje y funciones ejecutivas. (Davis, Moss, Nolin & Webb, 2015).

En este sentido el objetivo de la presente revisión es sintetizar la evidencia disponible sobre el funcionamiento neuropsicológico en niños y niñas de 6-11 años expuestos a violencia de pareja. Para alcanzar tal fin, se llevó a cabo una revisión de la literatura en donde se recopilaron las bases teóricas acerca de la problemática, a partir de los siguientes criterios: Artículos, y tesis que hayan sido publicados entre los años 2005-2020, con base a las palabras claves; menores, violencia de pareja, perfil neuropsicológico, maltrato infantil. Las bases de datos seleccionadas han sido: Scielo, Redalyc, Scopus, Science Direct, Google scholar y PubMed.

Planteamiento del problema

La Organización Mundial de la Salud (OMS) en el informe mundial sobre violencia y salud (2019) afirma que 40 millones de niños sufren de violencia en el mundo, especialmente castigos corporales, en donde el rango de edad con mayor predominancia oscila entre los 2 y 7 años, y la mayor afectación fluctúa entre los 3 y 5 años. La mayoría de las muertes por maltrato, específicamente un 85% de ellas, se clasifican como indeterminadas o accidentales; de estas, se calcula 71 niños con graves e innumerables lesiones psicológicas. Lo anterior, repercute en el desarrollo cognitivo y neuropsicológico del niño, generando así trastornos en su sistema nervioso y desarrollo cerebral, disminuyendo a su vez el desempeño cognitivo, académico y personal del niño.

Por su parte, Save The Children (2009) anuncia que “aproximadamente 200.000 casos de mujeres que han recibido órdenes de protección tienen hijos y que más de 800.000 niños registran situaciones de malos tratos en sus hogares”. Algunos autores mencionan que más 275 millones de niños en el mundo son testigos de agresiones dentro de sus hogares y que más del 40% de las parejas implicadas en este tipo de situaciones tienen hijos. (Fernández, Bartolomé & García, 2016).

Según el INMLCF (2020), desde el año 2009 hasta el 2018 en Colombia se reportaron 522.454 casos de violencia de pareja (VDP). El 86,08 % de los casos registrados en el 2018 fueron dirigidos hacia la mujer, es decir más de 42.753 casos. Teniendo en cuenta la emergencia sanitaria que atraviesa el mundo por la pandemia del COVID-19. En lo que va del 2020, de los 15.440 casos que han llegado al Instituto, 11.840 la víctima resulta siendo la mujer; lo que permite evidenciar las altas tasas que presenta este fenómeno en el territorio colombiano.

En el Atlántico, durante el 2018 se registraron 2113 casos de violencia de pareja, de los cuales 1915 fueron dirigidos hacia la mujer. Todo lo anterior demuestra que las mujeres

son el género más vulnerado en la violencia de pareja pero no son las únicas afectadas, debido a que llega a ser un fenómeno que altera indirectamente a cada uno de los miembros que conforman el entorno familiar, principalmente los niños y niñas quienes son los más indefensos, y se encuentran en la etapa de mayor vulnerabilidad del desarrollo, en donde necesitan relaciones funcionales, de apoyo y no experimentar sucesos que perjudiquen su estructura cerebral y procesos psicológicos básicos (Alcántara, 2010).

Se ha descubierto que la exposición directa e indirecta a la violencia de pareja, conlleva a consecuencias en cada uno de sus involucrados. Por el lado de la exposición directa a una situación de violencia pareja, los niños y demás involucrados viven consecuencias físicas, alteraciones emocionales como depresión y ansiedad y por último problemas cognitivos como retraso del lenguaje, fracaso escolar y problemas de conductas. Con relación a la exposición indirecta, tiene como resultado la negligencia y el abandono por parte de la madre a las necesidades del niño por la situación emocional y física que se encuentran e incapacidad por parte de los agresores de crear un vínculo afectivo con su hijo (Espinoza, 2004).

A pesar de esto, pocos estudios han examinado las consecuencias que viven las personas indirectamente implicadas (Alcántara, 2010, Amores & Mateos, 2017, Gavarrell, 2013). Es por esto, que la presente investigación centra su atención en los menores expuestos a la violencia de pareja ya que su maduración cerebral, desarrollo físico, psicológico, cognitivo y emocional depende en gran parte de su ambiente familiar.

Además, en la actualidad la violencia en todos sus tipos está siendo abordada como una problemática social altamente preocupante, debido a su gran incidencia, por lo que los entes gubernamentales lo priorizan como una manera de salvaguardar los derechos de las víctimas. Sin embargo, la materia disponible para prevenir, tratar y manejar esta problemática

social no tiene en cuenta las secuelas neuropsicológicas que pueden desarrollar los menores expuestos a la misma, razón por la cual la presente investigación busca conocer ¿cuál es la evidencia científica disponible sobre el funcionamiento neuropsicológico en niños y niñas de 6-11 años expuestos a violencia de pareja?, de modo que contribuya a la propagación de una conciencia social respecto al problema.

Justificación

La familia es la primera institución socializadora de valores, en ella se configuran y complementan diferentes patrones conductuales que les permiten a los niños desarrollar mecanismos de adaptación y responder a las demandas del ambiente. Sin embargo, en estudios como los de United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF,2006), se demuestra que hay un predominio de violencia en aquellas parejas que tienen hijos (Alcántara, 2010), en donde los sujetos que conforman la relación deben cumplir con un rol de padre y madre; sin embargo, esta condición de progenitores se ve afectada por el hecho de ser víctima o victimario y en esta situación el niño se ve expuesto a diferentes eventos que pueden generar en él un rol de víctima (Holt, Buckley & Whelan, 2008).

Lo anterior permite evidenciar la necesidad de realizar la presente investigación, puesto que existen pocas investigaciones que aborden directamente el rol del niño dentro de la dinámica familiar basada en la violencia como eje central de estudio. En la investigación sobre maltrato infantil: “Erradicar el maltrato infantil es responsabilidad de todos”, se resalta que desafortunadamente “el hogar y demás ambientes creados para el desarrollo, protección y cuidado de los niños, niñas y adolescentes, son los lugares donde más suceden este tipo de situaciones violentas” (Castañeda,2018, p,1). Por lo que se consideran a los padres y otros familiares como los principales perpetradores cuando se supone que deberían de ser los cuidadores y protectores.

En Colombia, según el INMLCF (2020) la cantidad de denuncias presentadas al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) por maltrato infantil va en aumento, a pesar de los grandes esfuerzos dirigidos a proteger a niños, niñas y adolescentes. De marzo a abril del presente año se han presentado aproximadamente 9.800 solicitudes y reportes asociados al maltrato infantil, es decir, aproximadamente 500 reportes por día relacionados con esta situación. Lo cual, evidencia la necesidad de brindar atención particular a las

consecuencias que trae la exposición a violencia de pareja en los menores; no sólo desde la dimensión física y social, sino además desde los procesos de atención, lenguaje, memoria y funciones ejecutivas, estudiados desde la neuropsicología (Cabrera & Astaiza, 2016).

Según Gavarrell (2013) el cerebro juega un papel crucial desde temprana edad y por ende su desarrollo puede verse especialmente vulnerable frente a la influencia de factores externos al individuo, como lo es la violencia de pareja. Es por esto, que desde el punto de vista neuropsicológico se hace relevante revisar los estudios sobre las alteraciones en las funciones neuropsicológicas, debido a que se ha encontrado que el cerebro cambia estructuralmente cuando una persona es expuesta a situaciones estresantes.

Además, un menor al enfrentarse a un evento traumático puede llegar a presentar alteraciones irreversibles en el cerebro (Molina, 2015), es así como entonces se entiende la importancia de erradicar cualquier tipo de exposición a la violencia en edades tempranas, junto con una buena calidad de vida; logrando evitar que a futuro no se evidencian secuelas a gran escala en áreas como: lenguaje, memoria y/o funciones ejecutivas, entre otras. Sin embargo, no se ha encontrado suficiente evidencia científica que permita conocer si los menores expuestos a violencia también presentan signos de alteraciones neurobiológicas, las cuales dependiendo de la edad pueden ser altamente decisivas y dañinas para el desarrollo cerebral del menor.

Según Gavarrell (2013) en las etapas de segunda infancia y adolescencia se desarrollan básicamente las habilidades de funciones ejecutivas, es decir, se da el desarrollo de la corteza prefrontal y se pueden ver afectadas las capacidades para autodirigir la propia conducta, así como el aprendizaje de experiencias pasadas o el significado de las complejas experiencias emocionales.

Por lo tanto, con la presente investigación se pretende analizar los estudios realizados que abarquen la forma como cognitivamente el menor revela el condicionamiento que

adquirió por estar expuesto a la violencia, además se podrá trabajar a largo plazo junto con leyes apoyadas por el ICBF, la constitución, y entidades de protección hacia los menores que velan por el cuidado, protección y bienestar de los niños, en la creación de planes de prevención, promoción e intervención que permitan alcanzar el desarrollo pleno de los infantes.

Así como también recopilar todas las evidencias en materia investigativa y de divulgación social del conocimiento, se podrá conocer qué se ha estudiado hasta el momento y qué hace falta por investigar sobre las afectaciones neuropsicológicas que pueden llegar a tener los niños y niñas por estar expuestos de manera constante a violencia de pareja, asimismo permitirá la generación de nuevas áreas de interés, que revisen no solo los factores neuropsicológicos, sino otras dimensiones que puedan estar asociadas y con rangos de edades diferentes; lo que facilitará hallazgos para el crecimiento científico del país con relación a un fenómeno que se posiciona como una fuerte problemática a nivel nacional debido a las altas tasas que lo demuestran.

Por último, la presente revisión responde a un criterio específico de carencia investigativa en el área de la psicología, específicamente de la neuropsicología y a las demandas y necesidades que la sociedad contemporánea exige. Cabe mencionar que con el presente estudio se aporta a la línea de investigación de la Universidad de la Costa de Neurociencias cognitiva y salud mental. A partir de la cual se evidencia el interés por estudiar el funcionamiento cerebral desde la relación cerebro-cognición-conducta, apuntando al doctorado de neurociencias cognitiva aplicada que se brinda en esta institución.

Objetivos

Objetivo general

Sintetizar la evidencia disponible sobre el funcionamiento neuropsicológico en niños y niñas de 6-11 años expuestos a violencia de pareja.

Objetivos específicos

- Identificar las afectaciones neuropsicológicas más frecuentes en niños y niñas de 6-11 años expuestos a violencia de pareja.
- Analizar las posibles repercusiones que implican este tipo de alteraciones neuropsicológicas para los niños y niñas de 6-11 años expuestos a violencia de pareja.

Marco teórico

Violencia de pareja.

Primeramente, es importante hacer mención de la violencia desde su base fundamental, según la OMS (2019) la violencia es “el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte” (p,1). La violencia ha sido protagonista en los hogares desde tiempos inmemorables, por lo que en este apartado se abordará su significado, consecuencias e implicaciones desde el contexto familiar, específicamente tomando como referencia a la mujer como víctima de la violencia de pareja, pero sobre todo a los menores quienes se pueden ver afectados no solo a nivel físico, emocional y social sino también en sus procesos neuropsicológicos como la atención, memoria, lenguaje, funciones ejecutivas etc.

Por su parte, la teoría biopsicosocial de Bronfenbrenner de Papalia & Duskin (2010) afirma que “el desarrollo sucede por medio de procesos de interacción bidireccional regular y activa entre el niño en desarrollo y el ambiente cotidiano inmediato” (p,204). Con el objetivo de entender los procesos de desarrollo, se hace necesario estudiar los diferentes contextos en los cuales se mueven los individuos a lo largo de su vida. Desde las primeras etapas de desarrollo en el hogar, escuela y vecindario, que a su vez se conectan con el exterior, es decir con las instituciones sociales, tales como los sistemas de educación, leyes y sistemas sociales.

Asimismo, se debe tener en cuenta, que dichos contextos se ven afectados por amplias situaciones históricas y culturales. Esta teoría resulta relevante, debido a que permite comprender la influencia que tiene la interacción de elementos bio-psico-sociales en el rendimiento académico y la conducta desadaptativa de los sujetos.

La familia es considerada como el ambiente natural para el crecimiento, desarrollo óptimo y bienestar de todos sus miembros, sobre todo en el caso de los niños. Sin embargo, la violencia de pareja es un problema de salud pública actualmente, que se presenta de manera constante en los hogares y que corresponde a cualquier afectación mental, emocional y física que llegan a padecer las víctimas (Ministerio de Salud Pública, 2019).

Dentro de los tipos de violencia de pareja según la Organización Panamericana de la Salud (2020) se pueden encontrar: Agresiones físicas (abofetear, golpear, patear o pegar), violencia sexual (como las relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual), maltrato emocional (mediante insultos, denigración, humillación constante o intimidación, amenazas de causar daño o de llevarse a los hijos), y comportamientos controladores y dominantes (como por ejemplo aislar a una persona de sus familiares y amigos, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a recursos financieros, empleo, educación o atención médica).Cada uno de estos tipos de violencia de pareja han sido evaluados repetidamente, examinando cada uno de los efectos que pueden ocasionar para quien lo padece.

Teóricos como Walter en 1984 han denominado este conjunto de signos y síntomas como el “síndrome de mujer maltratada”, el cual se caracteriza por:

Ansiedad y ataques de pánico, fobias, hipervigilancia, reexperimentación del trauma, recuerdos recurrentes, embotamiento emocional, autoestima deteriorada, incluso indefensión aprendida, dando una respuesta autodestructiva a la violencia, autoengaño idealizando al maltratador, y confiando en su no reincidencia, Rechazo o minimización del peligro que corre, incluso exculpación del agresor, a veces presentan además consumo de sustancias tóxicas o adicciones, trastornos obsesivo-compulsivos y trastornos de alimentación, Depresión, ansiedad, problemas de autoestima.(Gavarrell,2013,p,13.)

Con lo expuesto anteriormente, se hace visible que el bienestar de quienes son víctimas de la violencia de pareja se ve afectado a grandes escalas; las consecuencias pueden repercutir significativamente en su estado físico y psicológico; a nivel emocional pueden quedar secuelas que persisten durante el resto de sus vidas, limitando la capacidad del ser para lograr el ajuste personal y social.

Violencia de pareja y niñez.

La violencia de pareja no solo afecta a quien es su víctima directa, sino que hay otros miembros de la familia como los niños, quienes son los más vulnerables y terminan viviendo los hechos con la misma intensidad que el actor principal, a lo cual no se le ha prestado la suficiente atención. Atenciano (2009) hace mención a la taxonomía propuesta por Holden en donde clasifica 10 tipos de exposición posibles que tienen los menores en un ambiente familiar caótico, como lo es la violencia de pareja:

1. Perinatal (violencia física o psicológica hacia la mujer durante el embarazo).
2. Intervención (cuando los niños intentan decir algo o detener la agresión para proteger a la víctima)
3. Victimización (cuando el menor sufre violencia psicológica o física en una agresión a la adulta)
4. Participación (cuando el menor es forzado o coaccionado a participar en la agresión, por ejemplo, vigilando a la madre a petición del agresor o colaborando en las desvalorizaciones hacia ella)
5. Ser testigo u observador presencial (el niño se encuentra en el mismo cuarto o en ocasiones en la puerta, observando la agresión)
6. Escucha (oír la agresión)

7. Observación de consecuencias inmediatas a la agresión (por ejemplo, ver moratones y heridas en la madre, objetos y mobiliario rotos, ambulancias y policía, o reacciones emocionales intensas en adultos)
8. Experimentar las secuelas de la agresión (cambios importantes en la vida del menor a consecuencia de la violencia, como la separación y fin de la convivencia, o cambios de residencia)
9. Escuchar sobre lo sucedido (por ejemplo, habiendo o no presenciado la agresión, puede tener conocimiento sobre el alcance de las consecuencias, y hechos concretos de la violencia, al oír conversaciones entre adultos)
10. Ignorar los acontecimientos (no hay exposición a la violencia, ya que el menor no conoce la agresión porque sucedió en su ausencia, o lejos de la residencia familiar).

Efectos de la violencia de pareja sobre los niños.

La violencia de pareja ha sido un fenómeno que ha sido estudiado principalmente desde su rostro más visible, las mujeres. Sin embargo, la victimización de los menores por estar expuestos a violencia de pareja puede traer múltiples efectos y altera el desarrollo funcional de cada una de las áreas que lo componen: Cognitiva, física, social, emocional y conductual. Al respecto se describen los efectos de la violencia de pareja sobre los niños:

Problemas de socialización (aislamiento, inseguridad, agresividad); problemas de integración en la escuela, de concentración, déficit atencional y disminución del rendimiento escolar; síntomas de estrés postraumático como insomnio, pesadillas, fobias, ansiedad, trastornos disociativos; conductas regresivas (enuresis y encopresis); síntomas depresivos (llanto, tristeza, aislamiento); alteraciones del desarrollo afectivo, dificultad en la expresión y manejo de emociones con la interiorización o aprendizaje de modelos violentos y posibilidad de repetirlos, tanto víctima como agresor, y la

internalización de roles de género erróneos; parentalización de los niños y niñas, asumiendo roles parentales y protectores de la madre que no les corresponden por su edad.(Gavarrell,2013, p,13).

Maltrato infantil: Consecuencia de la violencia de pareja.

La violencia de pareja es considerada como causa del maltrato infantil, a partir de lo cual, se expone la Teoría del Círculo Interactivo de Violencia Familiar, en donde según Sepúlveda (2006):

La mujer víctima, como consecuencia del maltrato por parte de su pareja, padece una alta tasa de estrés, lo que puede originar, por una parte un proceso vincular con su hijo/a donde a su vez predomina el estrés, y además lleva a padecer síntomas psicológicos y físicos (angustia, trastornos depresivos, trastornos somatomorfos, descompensaciones de procesos crónicos como diabetes o hipertensión arterial),derivados de dicha situación, y que puede llevar a una reducción en sus habilidades de manejo eficaz de los hijos/as. Una segunda consecuencia del maltrato en la mujer es que los hijos/as padecen también una situación de estrés, fundamentalmente referido a la respuesta al proceso vincular, y al establecimiento y desarrollo de las conductas de apego, incrementándose en los menores los síntomas emocionales (irritabilidad, trastornos afectivos tipo reacciones depresivas, trastornos somatoformos) y comportamentales (descargas agresivas, oposicionamiento, etc.). (p,153)

Debido a que el objetivo de esta investigación es describir el funcionamiento neuropsicológico en menores expuestos a violencia de pareja, es de gran importancia hacer alusión a cómo se ven involucrados, de qué forma reciben el maltrato y qué consecuencias tiene esto para su desempeño habitual. Por lo que se hace referencia al maltrato infantil,

dentro del cual se encuentran aquellos abusos o desatención de todo tipo, haciendo que pueda llegar a sufrir un menor de 18 años. Cabe resaltar, que según la Organización Mundial de la Salud (2019), la exposición del infante a la violencia de pareja también es considerada una de las formas de maltrato infantil.

Amores & Mateos (2017) hacen una clasificación sobre los tipos de maltrato infantil, para la presente investigación es relevante mencionar los siguientes:

El maltrato físico, toda acción susceptible de lesionar o dañar físicamente; así mismo se encuentra el maltrato psicológico/emocional como la violencia ejercida sobre el menor de manera verbal, insultos, amenazas, humillaciones, conductas de rechazo, aislamientos, exposición a violencia, amenazas de abandono y abandono, y por último está la negligencia emocional haciendo énfasis en la privación de estimulación afectiva, respuestas inconsistentes por parte de los adultos a las señales de interacción afectiva del niño, omisión de cuidados psicológicos y de atención a las necesidades del menor. (p.,83)

En episodios constantes de violencia de pareja, los niños se convierten en un objeto fácil para recibir cualquiera de estos tipos de maltrato.

Siguiendo este orden de ideas, es pertinente hacer referencia al síndrome del niño maltratado (SNM), el cual la OMS lo ha definido en Lachica (2010) como “toda forma de maltrato físico y/o emocional, abuso sexual, abandono o trato negligente, explotación comercial o de otro tipo, de la que resulte un daño real o potencial para la salud, la supervivencia, el desarrollo o la dignidad del niño en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder”. (p.1)

Los factores de riesgo de la violencia que llevan a los individuos a ser más vulnerables a experimentar un episodio violento son variables. A continuación, se ofrece una

breve revisión de los principales factores de riesgo del agresor y de la víctima del síndrome del niño maltratado según Lachica (2010):

Sujeto activo, los autores de malos tratos infantiles son, en el 80-90% de los casos, los padres de la víctima. Estatus social, es decir los malos tratos se dan con más frecuencia en ambientes socioeconómicos bajos, familias monoparentales, familias numerosas conviviendo en un espacio reducido, aislamiento social; y, por último, características psicológicas, se trata de personalidades inestables, inadaptados a las responsabilidades que lleva consigo la paternidad. Con bastante frecuencia se ven afectados por problemas derivados de su situación de abuso de sustancias psicoactivas o han sido educados en ambientes de promiscuidad sexual y/o fueron víctimas de tratos similares en su niñez, por lo que han asumido la violencia como una forma de relación y de educación (p,4).

Consecuencias neuropsicológicas de la exposición a situaciones críticas durante la infancia: Violencia de pareja.

Queda claro, que la exposición a la violencia de pareja trae múltiples consecuencias para los menores, no obstante, en la presente investigación se desea analizar específicamente las secuelas a nivel neuropsicológico, debido a su escasa exploración y divulgación. Las investigaciones en el área han evidenciado que altas tasas de estrés durante periodos críticos del desarrollo del cerebro infantil pueden generar alteraciones en la actividad de los principales sistemas de neuroregulación, teniendo consecuencias neuroconductuales de forma permanente (Anda, Felitti, Bremner, Walker, Whitfield, Perry, Dube y Giles, 2006)

Los cambios neuroanatómicos y neurofisiológicos descritos en la literatura incluyen variaciones en el sistema de respuesta al estrés crítico del cuerpo, es decir en el eje hipotalámico-pituitario-adrenal, además se ha encontrado una pérdida significativa del volumen general del hipocampo, cuerpo calloso y córtex prefrontal; alteraciones en el giro

superior temporal, en la simetría cortical del lóbulo frontal, y en el flujo sanguíneo del vermis cerebelar (Teicher, Tomoda, y Andersen, 2006).

Estos efectos pueden ocasionar fallas en el desarrollo del lenguaje y las capacidades cognitivas, así como incremento de la vulnerabilidad frente a los estresores y transformación en las habilidades necesarias al momento de resolver conflictos (Henry, Sloane, y Black, 2007).

Según Calderón & Barrera (2012) la exploración neuropsicológica de la atención y la memoria en niños y adolescentes víctimas de la violencia en Colombia, presentan unos síntomas llamados regresivos, entre los cuales se pueden encontrar: El retraso o dificultades en el desarrollo del lenguaje y la disminución del rendimiento escolar, entre otros. No obstante, es importante tener en cuenta que estos síntomas se manifiestan de manera diferente en cada uno de los niños que lo padecen, considerando la edad, el género, contexto sociocultural, la formación educativa, contar con otras redes de apoyo diferente al ambiente caótico que representan los padres, entre otros.

Marco Legal

Es importante mencionar las instituciones y leyes que se interesan por el bienestar de los menores, puesto que luego de culminar la presente revisión sobre las afectaciones neuropsicológicas en menores expuestos a violencia de pareja, se podrán establecer criterios para el diseño de proyectos de evaluación de estas variables y estudiar este fenómeno en población colombiana. Con relación a esto, se destaca la participación del ICBF (2019) con la Ley 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia, además todas las relacionadas con la violencia intrafamiliar el ICBF (2019) y el Artículo 44. de la Constitución política de Colombia (1991).

De la mano con la Constitución política de 1991 se sanciona la Ley 12 de 1991 mediante la cual se incorpora en la legislación interna la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño de la Naciones Unidas que las autoridades deberán:

Proteger a los niños, niñas y adolescentes de la violencia, malos tratos, abusos y explotación por parte de cualquier persona, incluidos sus padres y quienes tengan el deber de cuidarlos. Por esto el Estado debe hacer programas de prevención y también garantizar una atención adecuada cuando esto suceda (UNICEF, 2019).

En cuanto a las leyes establecidas para infancia y adolescencia en el ICBF (2019) se encuentra la Ley 1098 de 2006 por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia, este tiene como finalidad “garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión”. (p,1)

Con relación a la violencia intrafamiliar el ICBF (2019) establece que los niños, niñas y adolescentes, deben tener una protección especial por parte del Estado, la sociedad y la familia, en razón a la condición de debilidad manifiesta y extrema vulnerabilidad en que se

encuentran por su condición de ser humano en proceso de formación y desarrollo, como se dicta en las sentencias de constitucionalidad.

En el Artículo 44. de la Constitución política de Colombia (1991) se establece que dentro de los derechos fundamentales de los niños se pueden encontrar:

La vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la libre expresión de su opinión. Además, que la familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos.

A partir de los hallazgos que se obtengan de la presente investigación, se podrá conocer el panorama acerca de esta problemática, que se ha estudiado y qué resultados se han obtenido al respecto, además de construir las bases teóricas de estudio.

Metodología

Se realizó una revisión sistemática cuyos contenidos bibliográficos fueron estudios descriptivos y correlacionales de corte cuantitativo. La búsqueda bibliográfica se efectuó en las bases de datos electrónicas de revistas indexadas Scielo, Redalyc, Dialnet, Scopus, Science Direct, Google scholar, PubMed; para la búsqueda se utilizaron las palabras claves menores, violencia de pareja, perfil neuropsicológico y maltrato infantil, en los idiomas inglés y castellano. El periodo de publicación de los artículos y tesis fue de 2005 a 2020. Los criterios de selección fueron: Estudios completos sobre el funcionamiento neuropsicológico en niños de 6 a 11 años expuestos a violencia de pareja, desarrollados en América y Europa. Se excluyeron los estudios con las siguientes características: Revisiones sistemáticas, artículos de reflexión, conferencias, informes y boletines, centrados en las alteraciones solo a nivel emocional, conductual y físico, factores de riesgo y protección de la exposición a violencia de pareja o efectos de otros tipos de violencia. Asimismo, aquellos que tuvieran como objeto de estudio la población de madres / padres/ victimarios, y, por último, aquellos que no tuvieran acceso libre.

En la figura 1 se presenta la identificación de los estudios y proceso de selección llevado a cabo para esta revisión.

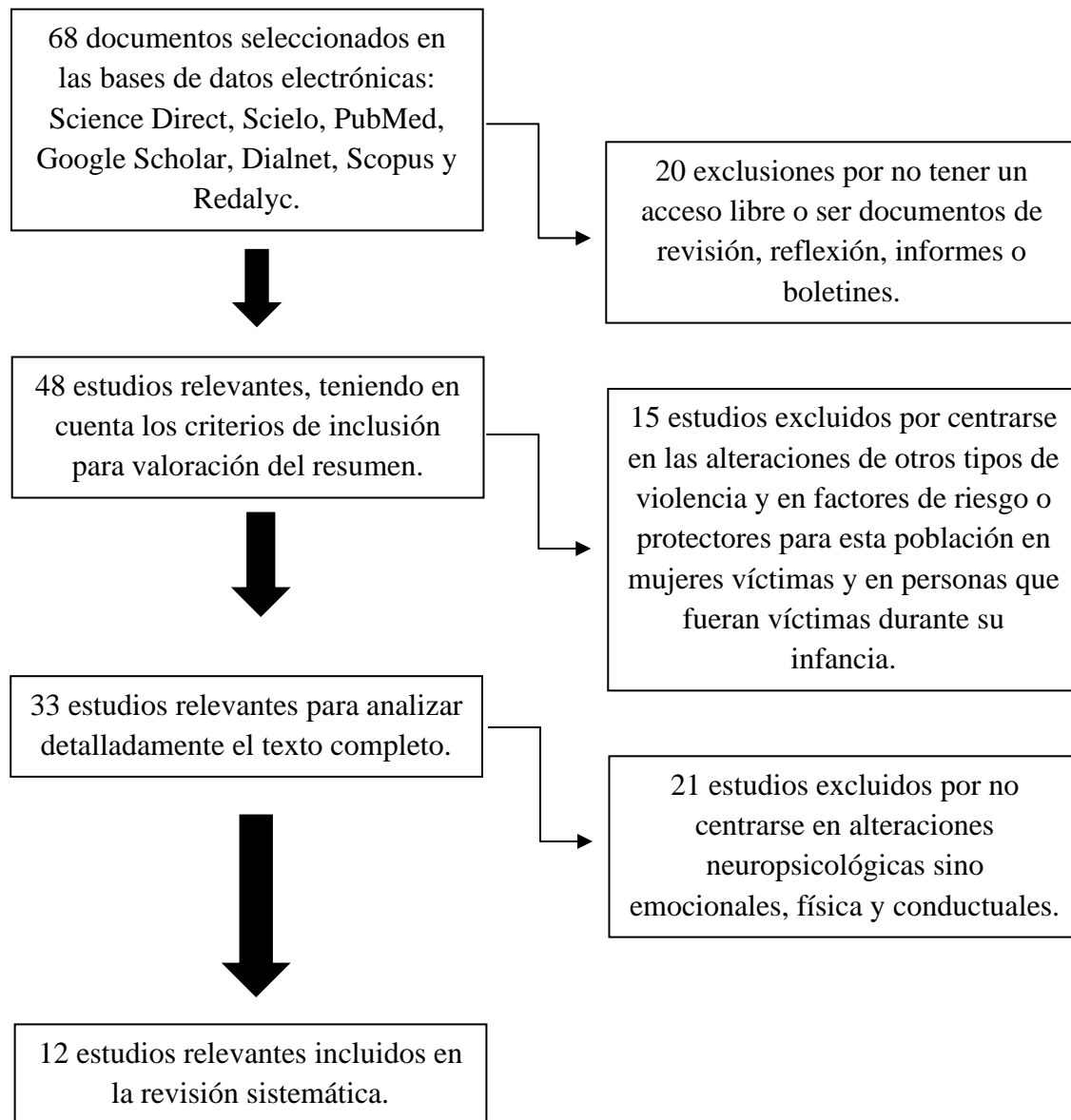


Figura 1: Proceso de selección de artículos y tesis

Nota: Elaborado por los autores Medina – Sarmiento y Sarmiento – Picón (2020)

Resultados

En la presente revisión se incluyeron 12 estudios sobre el funcionamiento neuropsicológico en niños de 6-11 años expuestos a violencia de pareja: de los cuales 6 son artículos científicos y 6 son tesis de pregrado y posgrado. En la tabla 1 se presentan las principales características de los artículos incluidos y en la tabla 2 las principales características de las tesis de pregrado y posgrado incluidas. Se apreció que el periodo de publicación fue desde 2005 hasta 2016. Los estudios se enfatizaron en la población de niños víctimas de violencia de pareja, habiendo una mayor prevalencia en las edades de 6 a 11 años. Los estudios fueron desarrollados en los continentes de América y Europa, prevaleciendo países tales como: España (69%), Estados Unidos (23%), México (4%) y Ecuador (4%). Por último, se encontró que las alteraciones más frecuentes a nivel neuropsicológico en menores expuestos a violencia de pareja son a nivel de atención, memoria, lenguaje y funciones ejecutivas.

Tabla 1.

Resultados artículos de inclusión

Nombre	Año	Revista	País	Base de datos	Palabras clave	Conclusiones
Estudio sobre las consecuencias del maltrato infantil en el desarrollo del lenguaje. (Manso, 2005)	2005	Anales de psicología	Murcia-España	Redalyc	-Lenguaje -Maltrato infantil - Investigación -Detección	Los niños que presentan un abandono emocional por parte de sus padres evidencian dificultades para utilizar pronombres personales y formas verbales irregulares (morfología); así como también hacen un uso inadecuado de los locativos y se les es difícil utilizar el dativo (semántica); no logran mantener la comprensión y atención durante mucho tiempo (pragmática) y

						presentan dificultad para utilizar la voz pasiva (syntax).
Cognitive and emotional differences in young maltreated children: A translational application of dynamic skill theory. (Ayoub, O'Connor, Rappolt, Fisher, Rogosch, Toth & Cicchetti, 2006)	2006	Development and Psychopathology	Estados Unidos	PubMed	-Trauma infantil -Violencia de pareja -Diferencias cognitivas	Parece ser que los niños maltratados presentan dificultades en la concentración y aprendizaje tanto en casa como en entornos escolares. Estas dificultades no surgen de retraso generalizado del desarrollo o dificultades orgánicas primarias, sino de la falta de atención selectiva que aprenden los niños maltratados para dar a eventos rutinarios que son positivos. La resolución positiva de problemas es más difícil para los niños maltratados en comparación con los no maltratados. Se resalta la necesidad de una intervención temprana.
La Violencia de Género como causa de Maltrato Infantil. (Sepúlveda, 2006)	2006	Cuad Med Forense	España-Sevilla	Scielo	- Violencia familiar -Violencia de género -Maltrato infantil.	Debido a las amenazas, humillaciones, desvalorización, intimidación, maltrato físico activo, se presentan problemas cognitivos como: Retrasos en el lenguaje, absentismo escolar, fracaso escolar.
Understanding Interpersonal Trauma in Children: Why We Need a Developmentall	2012	American Journal of Ortho	EE. UU-New York	PubMed	-Trauma infantil -Violencia de pareja -Perfil neuropsicológico	Las alteraciones de la atención y la conciencia después de la exposición a un trauma interpersonal pueden manifestarse como disociación,

y Appropriate Trauma Diagnosis (D'Andrea, Ford, Stolbach, Spinazzola y Vanderkolk, 2012)	psychiatry	despersonalización, alteración de la memoria, incapacidad para concentrarse y funcionamiento ejecutivo interrumpido (p. ej., capacidad para planificar y resolver problemas).
--	------------	---

Neuropsychology of child maltreatment and implications for school psychologists. (Davis, Moss, Nolin & Webb, 2015)	2014	Psychology in the Schools	EE.UU	Scielo	-Maltrato infantil -Neuro psicología	El maltrato infantil se asocia con déficits en el funcionamiento ejecutivo, como impulsividad, falta de juicio y razonamiento, y la planificación deficiente podría conducir a una toma de decisiones deficiente, predisponiendo al niño a situaciones traumáticas. También se asocia con dificultades en la comprensión de lectura, el rendimiento matemático, la repetición de grado, rendimiento general más pobre y mayor probabilidad de tener una discapacidad de aprendizaje. Asimismo, señalan que las deficiencias del habla pueden servir como un marcador de retraso en el desarrollo neurológico asociado con el maltrato.
--	------	---------------------------	-------	--------	---	--

Autoreporte de exposición a la violencia y desempeño ejecutivo en niños escolares	2016	Psicología científica	México	Google Scholar	-Funciones ejecutivas -Violencia -Estrés -Desarrollo -Cognición	Se encontró que si en el entorno en el que se encuentra el niño suceden situaciones que no favorezcan al desarrollo cognitivo y emocional, habrá retrasos en el
---	------	-----------------------	--------	----------------	---	---

de 6- 8 años
(Moreno, 2016)

-Neuro
psicología.

desarrollo del lenguaje puesto que se comprueba una correlación negativa entre la violencia y el desempeño ejecutivo, específicamente la fluidez verbal y la flexibilidad cognoscitiva. Además, se evidencia alteración en la ejecución de tareas relacionadas a la flexibilidad cognoscitiva.

Nota: Elaboración de los autores Medina- Sarmiento y Sarmiento- Picón (2020). Características más importantes de los artículos seleccionados según los criterios de búsqueda.

Tabla 2.

Resultados tesis de inclusión

Nombre	Año	País	Base de datos	Palabras clave	Conclusiones
Las hijas e hijos como víctimas directas de la violencia de genero. (Lastra, 2011)	2011	Salamanca, España	Google scholar	-Hijos -Victimas -Violencia de genero - Neuropsicología	Se encontró que ellos niños testigos de malos tratos hacia su madre, padecen un alto porcentaje de estrés y tienen problemas en cuanto a: retraso en el lenguaje, rendimiento escolar, dificultad en el mantenimiento de atención y concentración, atención lábil, poca calidad de pensamiento lógico, racionamiento pobre, dificultad en la retención y memorización de la información.
Consecuencias psicológicas del maltrato en menores	2013	Valencia -España	Google scholar	-Menores -Violencia de género	El deterioro de las funciones ejecutivas son algunas de las señales de que los menores han estado expuestos a

expuestos a violencia de género: Regulación Emocional, funciones ejecutivas y autoconcepto (Gavarrell, 2013)				<ul style="list-style-type: none"> -Funciones ejecutivas -Regulación emocional -Autoconcepto 	<p>violencia de género, así como también una peor capacidad de clasificación, planificación, flexibilidad mental y resolución de conflictos.</p> <p>Con relación a la prueba de Wisconsin, los niños expuestos a este tipo de situaciones obtuvieron menos respuestas de nivel conceptual y más errores en respuestas preservativas que los niños del otro grupo en comparación.</p>
Maltrato infantil: Un estudio empírico sobre variables psicopatológicas en menores tutelados. (Fernández, 2014)	2013	Valencia -España	Google Scholar	<ul style="list-style-type: none"> -Niños -Malos tratos -Niños-Protección -Asistencia -Violencia en la familia -Acoso psicológico -Psicopatología infantil 	<p>Los niños y niñas que han estado expuestos a violencia de género presentan una peor de resolución de conflictos y mala ejecución en las tareas de planificación. Así mismo, muestran rigidez mental y errores al realizar tareas de clasificación y dificultad para guiarse del entorno y cambiar de estrategia.</p>
Perfil neuropsicológico y de inteligencia emocional de niños y niñas que han experimentado maltrato infantil o violencia	2014	España	Google Scholar	<ul style="list-style-type: none"> -Neuropsicología -Maltrato infantil -Violencia infantil -Inteligencia emocional -Aprendizaje 	<p>Los niños expuestos a violencia de género tienen resultados significativamente más bajos en el rendimiento académico e inteligencia emocional en comparación con niños que no han estado expuestos a este tipo de situaciones. también, presentan dificultades para</p>

intrafamiliar.
(Patarroyo, 2014)

entender tareas, organizar y planear debido a que se les hace más complicado inhibir respuestas automáticas y comprender instrucciones.

Maltrato infantil: consecuencias neurofisiológicas y neuropsicológicas . (Molina, 2015)

2015

Andalucía-España

Google Scholar

-Violencia
-Maltrato infantil
- Neuropsicología
-Neurobiología
-Ciclo de la violencia
-Bullying.

Algunas zonas cerebrales, como el encéfalo, son más pequeñas en los niños expuestos a violencia de género. Otras de las principales estructuras afectadas al estar expuesto a este tipo de violencia son: corteza cerebral, hipocampo, cuerpo calloso y amígdala. La atención, las funciones ejecutivas, el lenguaje, la emoción y la memoria son las funciones más afectadas, siendo la disfunción de la emoción la más relacionadas con patológicas psicológicas como trastornos por estrés-postraumático, depresión y abuso de sustancias.

Estudio de las Funciones Cognitivas en Niños Víctimas de Violencia Intrafamiliar. (Cobos, 2015)

2015

Salamanca-España

Dialnet

-Funciones ejecutivas
-Violencia con los niños
-Abusos sexuales contra los niños
-Violencia en la familia

Se encontró que las víctimas de maltrato presentaban dificultades en tareas de atención sostenida, selectiva y dividida. Con respecto a la atención sostenida en niños con TEPT se encontró mayor impulsividad, distraibilidad y un aumento del número de errores en las pruebas que evalúan este tipo de atención. Con relación al lenguaje se encontró bajo desempeño en la expresión oral (repetición

de palabras, oraciones, silabas, denominación de imágenes), comprensión oral (designación de imágenes y seguimiento de instrucciones).

Nota: Elaboración de los autores Medina- Sarmiento y Sarmiento- Picón (2020). Características más importantes de las tesis seleccionadas según los criterios de búsqueda.

Discusión

Este trabajo tuvo como objetivo sintetizar la evidencia disponible sobre el funcionamiento neuropsicológico en niños de 6-11 años expuestos a violencia de pareja y contribuir a la comprensión del perfil neuropsicológico de estos niños. Se pudo confirmar la premisa a partir de la evidencia científica que, mientras que unos niños pueden presentar efectos a nivel clínico y neuropsicológico; otros pueden dar signos de resiliencia.

Asimismo, es preciso señalar el vacío investigativo existente sobre el tema en Latinoamérica, sobre todo en Colombia, puesto que no se encontró estudios científicos significativos dirigidos a la población infantil que aborden esta problemática desde el punto de vista neuropsicológico; lo que no permitió conocer como los niños colombianos se están viendo afectados desde este punto de vista al estar expuestos a la violencia de pareja. Por lo que se recomienda en próximas investigaciones tener en cuenta este tipo de población y así poder contribuir al bienestar y protección de los niños colombianos.

Por otra parte, se es necesario realizar estudios que permitan evaluar y argumentar los hallazgos obtenidos en revisiones sistemáticas, informes y boletines; puesto que hay mucho material investigativo que sienta las bases teóricas del fenómeno de estudio, pero existen pocas investigaciones experimentales que permitan medir la afectación neuropsicológica en los menores expuestos a violencia de pareja. Así mismo, existen muchos estudios relevantes sobre la violencia de pareja que centran su atención en la salud mental de aquellas mujeres víctimas, pero se quedan cortas a la hora de indagar y estudiar a nivel neuropsicológico a los niños como principales víctimas directas o indirectas de estos sucesos, cuyas cifras van en aumento en los últimos años.

Durante la revisión se encontró un alto porcentaje de estudios relacionados con las funciones neuropsicológicas de niños de 6 a 11 años expuestos a otro tipos de violencias tales

como: bullying, abuso sexual, maltrato físico, conflicto armado o traumas por accidente; lo cuales pueden ser tomado como bases para realizar comparaciones en futuras investigaciones que aborden las variables neuropsicológicas alteradas en ambos contextos, tomando aspectos propios los efectos de cada tipo de violencia en el perfil neuropsicológico de los menores.

Es de vital importancia señalar que otra de la limitaciones en este estudio fue identificar propiamente aquellos estudios que centraran su atención en los menores expuesto a la violencia de pareja y no en las consecuencias a futuro que implica estarlo, por lo que se abre paso al planteamiento de una investigación longitudinal de menores expuestos a este tipo de situaciones, sus implicaciones a corto y largo plazo y las ventajas generadas de un programa de intervención que se realice mano a mano con la investigación así ver la efectividad y resolución de este tipo de casos.

Para finalizar, cabe resaltar que se observaron investigaciones desde el punto de vista psicológico asociadas a trastornos de conducta, aprendizaje y cognitivo por la exposición a este tipo de violencia, pero no se identificaron estudios significativos propiamente del área neuropsicológica. Así, al conocer las variables neuropsicológicas más afectadas y al haber un bagaje conceptual en cuanto a las consecuencias de salud mental se puede realizar la relación existente entre un grupo de niños expuesto a este tipo de violencia y un grupo control.

Conclusiones

Al hacer la revisión de los estudios seleccionados sobre el funcionamiento neuropsicológico en menores de 6-11 años expuestos a violencia de pareja, se llegaron a las siguientes conclusiones:

1. Son pocos los estudios sobre esta temática. En el campo latinoamericano hay escasas investigaciones sobre este ámbito, específicamente en Colombia no se pudo encontrar ningún estudio.

2. El término “violencia de pareja” varía según el país en que se investigue. En países como España, se hace referencia a este tipo de situaciones como violencia de género; en Estados Unidos a violencia ejercida por el compañero íntimo y en otros lugares como México y Ecuador lo mencionan violencia intrafamiliar, de pareja o de pareja íntima.

3. Los autores coinciden con que la exposición a la violencia de pareja es considerada como un tipo de maltrato infantil. Los niños que son expuestos de manera constante a este tipo de violencia, aparte de sufrir lesiones físicas, viven un abandono emocional por el lado de sus padres, evidenciando consecuencias en sus funciones neuropsicológicas.

4. En cuanto a las alteraciones más frecuentes de las funciones neuropsicológicas se hallaron en las áreas del lenguaje, atención, memoria, y funciones ejecutivas.

5. Aunque en términos generales el maltrato afecta al lenguaje, las alteraciones guardan relación con el tipo de maltrato; las mayores carencias lingüísticas se encuentran en casos de abandono, donde la interacción cuidador-menor no existe, seguido de la negligencia emocional, es decir cuando hay una comunicación, pero es escasa. Los niños suelen tener un alto nivel de dificultad en su fluidez verbal, luego en la construcción y comprensión de oraciones, con esta última en especial cuando necesitan sostener la atención durante un largo período de tiempo. Lo cual, es de esperarse cuando no hay una dinámica familiar que

favorezca la adquisición del lenguaje, sino que su desarrollo esté basado en gritos y expresiones agresivas con contenidos vacíos.

6. Con respecto a la atención, se llega a la conclusión que los niños maltratados presentan mayores dificultades en la atención selectiva y sostenida, por lo que les cuesta concentrarse, seguir las instrucciones y terminar las actividades en un período de tiempo promedio en comparación a niños que no han sido expuestos a violencia de pareja. Se puede decir, que estos niños como víctimas de un fenómeno que altera su vida diaria mantienen su atención en asuntos que no deberían de estar involucrados, los cuales no les permiten atender sus necesidades primarias como lo son sus actividades escolares.

7. La atención y la memoria son dos funciones complementarias, por lo que al haber problemas con la primera se han visto afectados los procesos de codificación, retención y evocación de la información. Entonces, la exposición a violencia de pareja conduce a un pobre desarrollo de estas funciones, afectando los procesos de toma de decisiones, ejecución de tareas y adaptación.

8. Finalmente, en lo que respecta a las funciones ejecutivas, sus principales alteraciones se circunscriben a la capacidad de flexibilidad cognitiva, planificación de la conducta, dificultad al momento de inhibir respuestas automáticas y escaso razonamiento. El problema radica en que, estas funciones le permiten al ser humano comprender instrucciones, responder a tareas complejas, interiorizar información, y tomar decisiones en su vida diaria. Durante la infancia, son una pieza clave porque es la etapa de exploración y del inicio del aprendizaje y al verse afectadas los niños se verán limitados en su desarrollo cognitivo, impactando su rendimiento escolar y ende sus procesos de adaptación.

Referencias

- Alcántara López, M. V. (2010). Las víctimas Invisibles: Afectación psicológica en menores expuestos a violencia de género. Universidad de Murcia. Murcia, España.
- Amores-Villalba, A., & Mateos-Mateos, R. (2017). Review of neuropsychology of child abuse: Neurobiology and neuropsychological profile in maltreated children. *Psychology educational*, 23 (2), 81-88.
- Anda, R. F.; Felitti, V. J.; Bremner, J. D.; Walker, J. D.; Whitfield, C.; Perry, B. D.; Dube, S. R. y Giles, W. H. (2006): “The Enduring Effects of Abuse and Related Adverse Experiences in Childhood. A Convergence of Evidence from Neurobiology and Epidemiology”, *Psychiatry Clinical Neuroscience*, 256: 174-186
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política de Colombia, Colombia, 4 de julio de 1991
- Atenciano Jiménez, B. (2009). Menores expuestos a violencia contra la pareja: notas para una práctica clínica basada en la evidencia. *Clínica y Salud*, 20(3), 261-272.
- Ayoub, C., O'Connor, E., Rappolt, G., Fischer, K. W., Rogosch, F. A., Toth, S. L., & Cicchetti, D. (2006). Cognitive and emotional differences in young maltreated children: A translational application of dynamic skill theory. *Development and Psychopathology*, 18(3), 679-706.
- Cabrera, E. y Astaiza, G. (2016). Secuelas del maltrato infantil. *Revista Psicología Científica.com*, 10 (11).
- Calderón Delgado, L. A., & Barrera Valencia, M. A. (2012). Exploración neuropsicológica de la atención y la memoria en niños y adolescentes víctimas de la violencia en Colombia: estudio preliminar.

- Castañeda, A. (2018). Erradicar el maltrato infantil es responsabilidad de todos: Revista Enfoque.<https://www.revistaenfoque.com.co/noticias/erradicar-el-maltrato-infantil-es-responsabilidad-de-todos>
- Cobos Cali, M. E. (2015). Estudio de las funciones cognitivas en niños víctimas de violencia intrafamiliar.
- D'Andrea, W., Ford, J., Stolbach, B., Spinazzola, J. & van der Kolk, BA (2012). Understanding Interpersonal Trauma in Children: Why We Need a Developmentally Appropriate Trauma Diagnosis. American Journal of Orthopsychiatry, 82 (2), 187.
- Davis, A., Moss, L., Nogin, M. & Webb, N. (2015). Neuropsychology of child maltreatment and implications for school psychologists. Psychology in the Schools, 52 -77–91.
<http://dx.doi.org/10.1002/pits.21806>
- Espinoza MA. (2004). Las hijas e hijos de mujeres maltratadas: consecuencias para su desarrollo e integración escolar. Instituto de la Mujer Gobierno Vasco.
- Fernández, V. (2014). Maltrato infantil: Un estudio empírico sobre variables psicopatológicas en menores tutelados. Universidad de Murcia, 6-7.
- Fernández, V., Bartolomé, M., & García, R. (2016). Percepción táctil, visual y auditiva en niños víctimas de maltrato intrafamiliar. Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas, (25), 95-116.
- Gavarrel, C. (2013). Consecuencias psicológicas del maltrato en menores expuestos a violencia de género: Regulación Emocional, Funciones Ejecutivas y Autoconcepto. Universidad de Valencia. Valencia, España.
- Henry, J.; Sloane, M & Black-Pond, C. (2007): “Neurobiology and Neurodevelopmental Impact of Childhood Traumatic Stress and Prenatal Alcohol Exposure”, Language, Speech and Hearing Services in Schools, 38: 99-108

- Holt, S., Buckley, H., y Whelan, S. (2008). The impact of exposure to domestic violence on children and young people: A review of the literature. *Child Abuse & Neglect*, 32, 797-810. doi: 10.1016/j.chiabu.2008.02.004.
- ICBF. (2019). Instituto Colombiano de Bienestar Familiar: Ley de Infancia y Adolescencia. Recuperado de: <https://www.icbf.gov.co/bienestar/ley-infancia-adolescencia>
- Manso, J. M. M. (2005). Estudio sobre las consecuencias del maltrato infantil en el desarrollo del lenguaje. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 21(2), 224-230
- Medicina Legal y Forense (2019). Bogotá-Colombia: Instituto Nacional de Medicina Legal y Forense. Recuperado de: <http://www.medicinalegal.gov.co/observatorio-de-violencia>
- Ministerio de Salud (2019). Bogotá - Colombia: Ministerio de salud y protección social. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/ssr/Paginas/violencias-de-genero.aspx>
- Molina, R. (2015). Maltrato infantil: Consecuencias neurofisiológicas y neuropsicológicas. Universidad de Jaén.
- Moreno, V. D. J. (2016) Autoreporte de exposición a la violencia y desempeño ejecutivo en niños escolares de 6-8 años *Neurociencias-Psicobiología*.
- Naciones Unidas. (2019). Organización Mundial de la Salud. Recuperado de https://www.who.int/topics/gender_based_violence/es/
- Lachica, E. (2010). Síndrome del niño maltratado: aspectos medicolegales. *Cuadernos de medicina forense*, 16(1-2), 53-63.
- Lastra, C. (2011) Las hijas e hijos como víctimas directas de la violencia de genero. Universidad de Salamanca.
- Levendosky, A. y Graham-Bermann, S. (2001). Parenting in Battered Women: The Effects of Domestic Violence on Women and Their Children. *Journal of Family Violence*, 16(2), 171-192

Organización Mundial de la Salud (2019). Organización Mundial de la Salud. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>

Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud (2020).

Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen.

Papalia, D. W. S. & Duskin, R. (2010). Psicología del Desarrollo, de la infancia a la adolescencia, undécima edición. México: Editorial McGRAW-HILL.

Patarroyo-Herrera, L. P. (2014). Perfil neuropsicológico y de inteligencia emocional de niños y niñas que han experimentado maltrato infantil o violencia intrafamiliar– VIF (Master's thesis).

Sepúlveda García de la Torre, A. (2006). La violencia de género como causa de maltrato infantil.

Teicher, M. H.; Tomoda, A. y Andersen, S. L. (2006): Neurobiological Consequences of Early Stress and Childhood Maltreatment: Are Results from Human and Animal Studies Comparable, *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1071: 313-323.